

Aprender la Biblia de memoria

Aprender la Biblia de memoria /1

Autor: Rolf Hofer

Aprender la Biblia de memoria /1

“Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos.”

(Salmo 119:162)

Aprender de memoria textos bíblicos trae un gran enriquecimiento espiritual. Por eso invitamos a los cristianos de toda edad a practicarlo.

Propósitos y resultados

- Mientras se aprende, los pensamientos están ocupados en el Señor, lo que resulta en una comunión más íntima con Él. ¡Esto es el objeto principal de esta memorización! Además produce mucho gozo.
- Aprendiendo, se descubren nuevas relaciones entre versículos y porciones.
- La memoria se mejora y los textos citados son precisos.
- Cuando el sueño nos huye tenemos la Palabra: “Con labios de júbilo te alabaré mi boca, cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigilias de la noche” (Salmo 63:5-7).
- En caso de “hambre... de oír la Palabra” (Amos 8:11), esto será una provisión que nos quedará, y ¿quién sabe que tan pronto sucederá?

Unos consejos

- Nunca olvide que aprende de la **Palabra de Dios**.
- Pídale su ayuda a Dios y **cuenta con ella**, aun cuando tenga dificultad en aprender. Nunca es demasiado tarde para empezar.
- No reemplace la oración y la lectura diaria por la memorización.
- Aprenda inteligentemente, buscando la **estructura** que el Espíritu Santo le ha dado al texto.
- escoja textos continuos por varias razones:
 - Un versículo se entiende mejor por el contexto.
 - Unos versículos toman un relieve inesperado al ser repetidos.
 - Una porción entera se relaciona con un libro entero, lo que ayuda a conocerlo mejor.
 - La sucesión de pensamientos favorece la meditación.

- Es más fácil aprender un texto continuo.
- Los pasajes se escogen personalmente, con oración, o bien usando una lista preparada; pero de todos modos establezca su plan para varios meses.
- Fije períodos para aprender un texto que no sea demasiado largo: más vale aprender sólo un versículo cada semana que no aprender nada.
- Repita **cada día** este «texto semanal» hasta saberlo bien de memoria; después añádale al ya memorizado.
- Al final de un párrafo largo conviene repetir la última parte frecuentemente para guardarla bien en la memoria.
- Es mejor aprender en voz alta.

Peligros a evitar

- Es importante acordarse del texto exacto y no dejarse distraer al aprender.
- Tampoco conviene cerrarse a los demás para memorizar ni ponerse orgulloso por conocer porciones bíblicas: Es una gracia de Dios poderlos aprender.
- No se deje desanimar si unas partes se olvidan pronto. Hay que repasarlas con fe y ánimo; al final ya no se olvidarán tan fácilmente. “Ejercítate para la piedad... ocúpate en la lectura... permanece en ellas” (1 Timoteo 4:7-15). Pero la repetición sistemática es indispensable para no perder lo que costó tanto trabajo aprender. ¡Persevere! “El Padre mismo os ama” (Juan 16:27).

Sugerencias prácticas

- Conviene escribir el texto sobre una tarjeta para **llevarlo siempre consigo** y poderlo consultar a cada instante. “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros” (Colosenses 3:16)... y vea si su vida no cambia!

Textos de la Biblia para aprender de memoria

Este plan de estudio propone seis porciones del Nuevo Testamento, repartidas en dos partes de cinco meses, más un mes de repaso para cada una de ellas. El propósito no es sólo saber más, sino gozar del Señor.

Textos propuestos

(véase más abajo)

- Juan 3:16-21
- Mateo 11:25-30
- Efesios 6:10-18
- Colosenses 3:1-4
- Filipenses 4:4-9
- Romanos 8:28-39

Primera parte

1er mes:

- hasta el día 7: Juan 3:16
- hasta el día 14: Juan 3:17
- hasta el día 21: Juan 3:18
- resto del mes: repetir Juan 3:16-18

2º mes:

- hasta el día 7: Juan 3:19
- hasta el día 14: Juan 3:20
- hasta el día 21: Juan 3:21
- resto del mes: repetir Juan 3:16-21

3er mes:

- hasta el día 7: Mateo 11:25-26
- hasta el día 14: Mateo 11:27
- hasta el día 21: Mateo 11:28-30
- resto del mes: repetir Mateo 11:25-30

4º mes:

- hasta el día 7: Efesios 6:10-11
- hasta el día 14: Efesios 6:12
- hasta el día 21: Efesios 6:13
- resto del mes: repetir Efesios 6:10-13 y Juan 3:16-21

5º mes:

- hasta el día 7: Efesios 6:14-15

- hasta el día 14: Efesios 6:16-17
- hasta el día 21: Efesios 6:18
- resto del mes: repetir Efesios 6:10-18 y Mateo 11:25-30

6° mes:

- hasta el día 7: repetir Juan 3:16-21
- hasta el día 14: repetir Mateo 11:25-30
- hasta el día 21: repetir Efesios 6:10-18
- resto del mes: repetir el de los textos que menos sabe

Segunda parte

1er mes:

- hasta el día 7: Colosenses 3:1
- hasta el día 14: Colosenses 3:2-3
- hasta el día 21: Colosenses 3:4
- resto del mes: repetir Colosenses 3:1-4 y Juan 3:16-21

2° mes:

- hasta el día 7: Filipenses 4:4-5
- hasta el día 14: Filipenses 4:6-7
- hasta el día 21: Filipenses 4:8-9
- resto del mes: repetir Filipenses 4:4-9 y Mateo 11:25-30

3er mes:

- hasta el día 7: Romanos 8:28
- hasta el día 14: Romanos 8:29
- hasta el día 21: Romanos 8:30-31
- resto del mes: repetir Romanos 8:28-31 y Efesios 6:10-18

4° mes:

- hasta el día 7: Romanos 8:32
- hasta el día 14: Romanos 8:33-34
- hasta el día 21: Romanos 8:35
- resto del mes: repetir Romanos 8:32-35 y Colosenses 3:1-4

5° mes:

- hasta el día 7: Romanos 8:36
- hasta el día 14: Romanos 8:37
- hasta el día 21: Romanos 8:38-39
- resto del mes: repetir Romanos 8:36-39 y Filipenses 4:4-9

6° mes (repetición general):

- hasta el día 7: repetir Juan 3:16-21 y Mateo 11:25-30
- hasta el día 14: repetir Efesios 6:10-18 y Colosenses 3:1-4
- hasta el día 21: repetir Filipenses 4:4-9 y Romanos 8:28-39
- resto del mes: todos los textos aprendidos hasta hoy.

Seguramente habrá usted notado un cambio en su vida. En adelante, establezca su propio plan, con oración. “En él (el Verbo) estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:4 y 14). ¡Que el Señor Jesús llene cada vez más nuestros corazones!

¡Que el Señor bendiga su Palabra en los que la aprenden de memoria!

Los textos pertinentes:

JUAN 3:16-21

¹⁶ De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

¹⁸ El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

¹⁹ Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

²⁰ Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

²¹ Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

MATEO 11:25-30

²⁵ En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

²⁶ Sí, Padre, porque así te agradó.

²⁷ Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

²⁸ Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

³⁰ porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

EFESIOS 6:10-18

¹⁰ Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

¹¹ Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

¹² Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

¹³ Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

¹⁴ Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

¹⁵ y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

¹⁶ Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

¹⁷ Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

¹⁸ orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

COLOSENSES 3:1-4

¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

FILIPENSES 4:4-9

⁴ Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

⁵ Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

⁶ Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

⁷ Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

⁸ Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

⁹ Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

ROMANOS 8:28-39

²⁸ Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

²⁹ Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

³⁰ Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

³¹ ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

³² El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

³³ ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

³⁴ ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

³⁵ ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

ROMANOS 8:28-39 (continuación)

- ³⁶ Como está escrito (Salmo 44:22):
Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero.
- ³⁷ Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
- ³⁸ Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,
- ³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.